

The views expressed in this paper are those of the author and do not necessarily reflect the views of the Department of Defense or any of its agencies. This document may not be released for open publication until it has been cleared by the appropriate military service or government agency.

STRATEGY RESEARCH PROJECT

POLÍTICAS NORTEAMERICANAS APLICADAS A LA ACTUAL CRISIS COLOMBIANA

UNITED STATES POLICIES ON THE CURRENT COLOMBIAN CRISIS

BY

COLONEL ALMIDIEN MORENO
Venezuela Army

DISTRIBUTION STATEMENT A:
Approved for Public Release.
Distribution is Unlimited.

USAWC CLASS OF 2001

U.S. ARMY WAR COLLEGE, CARLISLE BARRACKS, PA 17013-5050



20010622 061

UNITED STATES POLICIES ON THE CURRENT COLOMBIA CRISIS

by

**Col. Almidien Moreno
Venezuela Army**

**Dr. Gabriel Marcella
Project Advisor**

The views expressed in this academic research paper are those of the author and do not necessarily reflect the official policy or position of the U.S. Government, the Department of Defense, or any of its agencies.

**U.S. Army War College
CARLISLE BARRACKS, PENNSYLVANIA 17013**

DISTRIBUTION STATEMENT A:
Approved for public release.
Distribution is unlimited.

ABSTRACTO

AUTOR: Almidien Moreno

TITULO: Políticas norteamericanas aplicadas a la actual crisis colombiana.

FORMATO: Strategy Research Project

FECHA: 06 Abril 2001 Páginas: 25 Clasificación: No Clasificado

Colombia está enfrentando una crisis que amenaza prolongarse por tiempo y espacio, ya que los grupos guerrilleros, paramilitares y el tráfico de drogas están alimentando un espiral de violencia que lo podría sucumbir en un país fracasado o narco estado, con pérdida de soberanía y autoridad en ciertas regiones. Por varios años la política norteamericana ha estado enfocada a proporcionar asistencia a las fuerzas policiales colombianas, para tratar de minimizar el tráfico de drogas. Washington, ha decidido incrementar el apoyo a Colombia para erradicar la producción de narcóticos, los cuales no deberían tratarse como un problema separado de la contrainsurgencia. A menos que los gobiernos de Colombia, Estados Unidos y países vecinos implementen una estrategia conjunta, coherente y coordinada que enfrente a ambos problemas, la situación podría empeorarse. El reto para Colombia es reestructurar la autoridad legítima del estado, recuperar el territorio cedido a la guerrilla, ganarse el apoyo de su pueblo y crear las condiciones para negociar la paz con los grupos insurgentes de tal manera de terminar la guerra. Este trabajo de investigación, está enfocado en un análisis de la situación actual que vive Colombia, a las políticas norteamericanas aplicadas al conflicto Colombiano, las acciones tomadas, consecuencias derivadas, finalizando con ciertas conclusiones y recomendaciones.

INDICE

INTRODUCCION.....	vii
PREFACIO.....	ix
POLITICAS NORTEAMERICANAS APLICADAS A LA ACTUAL CRISIS COLOMBIANA.	
I. EL ESTADO ACTUAL DEL CONFLICTO EN COLOMBIA.	
1. Guerrilla-narcotráfico-paramilitarismo, tres actores en un mismo escenario.....	1
2. Grupos Guerrilleros y Auto-defensas Unidas de Colombia.....	1
3. Intensidad del Conflicto Armado.....	3
II. INTERESES Y OBJETIVOS NORTEAMERICANOS EN COLOMBIA.	
1. Que ha hecho el Gobierno Norteamericano.....	5
2. A la última vuelta del camino.....	6
III. PLAN COLOMBIA. EFECTOS Y DEFECTOS.	
1. Repercusiones Internas y Externas.....	7
2. Militarismo Regional.....	10
3. Efectos Ambientales y sobre los Derechos Humanos.....	11
IV. COLOMBIA. UN FUTURO INCIERTO.	
1. La Paz como una solución primordial al conflicto. Acuerdos.....	12
2. La expectativa de la nueva administración norteamericana. La Doctrina Powell.....	15
V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	17
BIBLIOGRAFIA.....	21
NOTAS DE PIE DE PAGINA.....	23

INTRODUCCION

Hoy, Colombia es un tema de discusión en el ámbito mundial, con reportajes diarios en todos los medios de comunicación social, locales e internacionales donde controversiales posiciones se argumentan desde el nivel más alto de la administración gubernamental, hasta los afectados en los diferentes estratos sociales donde se desarrolla la crisis. Las dificultades que se han presentado para erradicar los cultivos de drogas y sus consecuencias derivadas, para el logro de la paz entre las partes en conflicto (gobierno, paramilitares y grupos guerrilleros), son tan difíciles, que lejos de llegar a un acuerdo, por el contrario, se han incrementado, afectando gravemente a los ciudadanos colombianos y favoreciendo los intereses de múltiples actores nacionales e internacionales. La interrogante que surge es: ¿Será capaz la ayuda proporcionada por el gobierno norteamericano solventar la situación?. O por el contrario: ¿Se incrementará el problema hasta el grado tal, que tenga ramificaciones fuera de sus fronteras y afecte los intereses de Estados Unidos, en otros países?. Es por ello, que Colombia se ha convertido en un tema de interés nacional en los Estados Unidos cuyos debates se suceden en una forma tan vertiginosa como el incremento mismo de la problemática.¹ Ningún país en Latinoamérica, con excepción de México, ha concentrado tanto la atención de las políticas norteamericanas, como hoy día Colombia lo ha hecho. Cada año, miles de personas son secuestradas en Colombia y otras tantas son obligadas a pagar impuestos de guerra (“vacuna”) como protección por su seguridad.² La violencia ha obligado a movilizar más de millón y medio de personas quienes se encuentran entre el fuego cruzado de las partes en conflicto y son amenazados y contra amenazados por la guerrilla, los paramilitares y el Ejército Colombiano. Esta situación ha fomentado un clima de inseguridad que hace imposible la vida normal de los ciudadanos colombianos.³ Esto, también ha creado profunda preocupación en otros países como Ecuador, Perú, Venezuela, Panamá y Brasil, los cuales son amenazados por la prolongación del conflicto, materializado en la violencia, corrupción, daño ecológico, actividades criminales, cobro de vacunas, migración y actividades económicas; con la posibilidad del “Efecto-Balón”, por medio del cual el cultivo de la coca se desplace a través de las fronteras a otros países.⁴

La inseguridad y pesimismo por el contagio acerca del futuro de miles de colombianos que buscan una mejor forma de vida fuera de su territorio, especialmente en Estados Unidos, nos llevan a preguntarnos: ¿Se cumplirán los objetivos trazados en el Plan Colombia? Se convertirá Colombia en otro síndrome de Vietnam para los Estados Unidos ? Realmente, ¿Se logrará la paz entre las partes en conflicto: ? O, por el contrario, los esfuerzos aplicados hasta el

momento a pesar de las consecuencias negativas, servirán para que otras naciones del mundo se den cuenta de la realidad existente y colaboren a solucionar esta crisis que afecta hoy directamente al pueblo colombiano, pero que mañana afectará a otras naciones y en un futuro será un cáncer expandido a todo lo ancho y largo de la humanidad ?

PREFACIO

Cuando me fue informado acerca de un trabajo de investigación como requerimiento académico en el Colegio de Guerra de los Estados Unidos, mi interés se inclinó hacia un tópico de importancia tanto para Estados Unidos como para mi persona; y que, tema más controversial y discutido en la actualidad que el “Plan Colombia”, por el cual fue mi inclinación, ya que además de pertenecer a un país que día a día está afectado por esta problemática, también he tenido la oportunidad de seguir muy de cerca este conflicto, debido a que mi experiencia militar me ha llevado a desempeñarme durante cinco años de mi carrera profesional, en la frontera Colombo-Venezolana.

En visita reciente a Latinoamérica, con motivo del viaje de estudios ofrecido por el Colegio de Guerra de Estados Unidos, uno de los puntos discutidos en todos los países visitados, sus organizaciones gubernamentales, instalaciones militares y otras dependencias, fué, “El Plan Colombia.” El interés captado tanto por los visitantes como los visitados fue tanto, que realmente, se puede argumentar que es un tópico que ocupa la atención especial en los intereses norteamericanos. El objetivo fundamental de la estrategia llamada “Plan Colombia”, es fortalecer el Estado, para re establecer la confianza de los ciudadanos colombianos y recuperar los principios básicos de paz, estabilidad, democracia y justicia social. El Plan encierra, además de la erradicación de los cultivos de la droga, lograr las negociaciones de paz con los principales grupos guerrilleros que han desatado una guerra interna con el gobierno de Colombia por los últimos 40 años. La FARC, el ELN y EPL, reciben millones de dólares anuales por protección a los campos de drogas, laboratorios y pistas de aterrizajes, por impuestos a la producción de cocaína, en regiones donde el gobierno no tiene control y los cuales prácticamente son liberados y bajo la tutela de los grupos guerrilleros.

El Dr. Bruce Bagley, profesor de Estudios Internacionales de la Universidad de Miami, dice:

A pesar de la ayuda norteamericana, el soporte de entrenamiento y equipo militar utilizado; las embarcaciones ilegales de drogas son más baratas y fáciles de obtener hoy día en Estados Unidos que lo que fueron antes que este país se involucrara en este conflicto. Quienes piensen que la interdicción, no importando cuanto cueste, resolverá este problema, están grandemente equivocados.

Él, no cree que la Estrategia de reducción de producción pueda tener éxito o nunca frenará el flujo de droga desde Latinoamérica para otras partes del mundo, si realmente no se hace un esfuerzo coordinado de operaciones de reducción entre ambas partes “producción y demanda”.⁵

10

I. EL ESTADO ACTUAL DEL CONFLICTO EN COLOMBIA.

1. Guerrilla-narcotráfico- paramilitarismo, tres actores en un mismo escenario. No cabe duda que Colombia padece graves problemas de estado que no le ha permitido consolidar su poder: falta de confianza en la capacidad de sus fuerzas Armadas, policía y sistema judicial, de garantizar la permanencia del orden y seguridad; pérdida de credibilidad en los distintos niveles del gobierno; y corrupción en los sectores públicos y privados. Todo esto, fomentado y agravado por los desestabilizadores efectos del narcotráfico, el cual con sus vastos recursos económicos ha venido generando una violencia indiscriminada, y que al mismo tiempo ha socavado sus valores nacionalistas. La violencia y la corrupción, alimentadas por el narcotráfico, han generado desconfianza entre los inversionistas extranjeros. Actualmente, Colombia ha asumido el liderazgo, en la lucha mundial contra las drogas, en sus enfrentamientos con los carteles, a costa de la vida de muchos de sus ciudadanos. Hoy, cuando el narcotráfico tiene una estructura dispersa, internacional y oculta, el mundo sigue ensayando nuevas estrategias.⁶

Durante los años anteriores, las autoridades en Washington han estado cada vez más preocupadas por el creciente debate acerca de lo que podrían hacer los Estados Unidos para ayudar a Colombia a enfrentar sus dos terribles amenazas: el floreciente comercio de los narcóticos ilícitos y sus crecientes movimientos de insurrección interno, con sus ramificaciones en el paramilitarismo y bandalismo generalizado. Este conflicto interno ha cobrado más de 50.000 vidas en las últimas décadas y donde casi el 30% del territorio nacional se encuentra ahora bajo efecto de la guerrilla. El debate, en los Estados Unidos, respecto a como ésta nación puede ayudar a Colombia a re establecer el orden interno, ha girado en torno a dos temas que guardan cierta relación: los derechos humanos (las Fuerzas Armadas de Colombia no han tenido un historial de derechos humanos muy significativo), y la competencia (aptitud) profesional de las fuerzas militares (¿Están las Fuerzas Armadas de Colombia, lo suficientemente adiestradas y debidamente equipadas para realizar la labor?).

2. Grupos Guerrilleros y Auto-defensas Unidas de Colombia.

La guerrilla colombiana ha dejado de ser organizaciones con exclusiva influencia en zonas de colonización y de actuar en clara defensa del campesinado y las luchas agrarias se han convertido en una fuerza armada que en la actualidad se encuentra empeñada en la consolidación de amplios territorios, cuya expansión se traduce en el incremento de la intimidación para aumentar su influencia al nivel regional. Hacia este fin, se ha venido trazando estrategias donde se conjugan tres propósitos: lograr una alta dispersión de los frentes,

diversificar las finanzas, y aumentar la influencia al nivel local. Para ello han funcionado tres organizaciones independientes con su propia estructura y con estrategias políticas, económicas y sociales muy bien definidas, las cuales materializan a través de objetivos operacionales con misiones y tareas específicas.

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejercito del Pueblo (FARC-EP).- A partir de la séptima conferencia de 1982, se adoptó una estrategia de crecimiento basada en el desdoblamiento de los frentes existentes.⁷ Se determinó entonces que cada frente se duplicaría hasta conseguir la creación de un frente por departamento y para ello se le da prioridad a la diversificación de las finanzas donde la coca jugó un papel decisivo comenzando a partir de la primera mitad de la década de los ochenta. Los recursos derivados de la coca hacen posible el número creciente de frentes que se consolidan en el Meta, Guaviare y Caquetá, abarcando los departamentos de Putumayo, Cauca, Santander y Sierra Nevada de Santa Marta.

Unión Camilista. Ejército de Liberación Nacional. (UC-ELN).- Semejante a la FARC, su crecimiento se deriva del fortalecimiento económico que este grupo guerrillero logró mediante la aplicación de la extorsión a las compañías extranjeras encargadas de la construcción del oleoducto Caño Limón-Coveñas. Su expansión significativa ocurre entre 1984 y 1986, coincidiendo con el hallazgo del pozo petrolero Caño Limón, la construcción del oleoducto hasta Coveñas y el inicio del bombeo de crudo. Esto permitió al grupo subversivo formar una base financiera que explica su muy rápido crecimiento.

Ejército Popular de Liberación. (EPL).- Organización subversiva debilitada ante la deserción de un gran número de su militancia que conformó la fracción denominada Esperanza, Paz y Libertad (EPL), se concentró en la década del ochenta principalmente en zonas de desarrollo agroindustrial con énfasis en Urabá; en zonas con grupos de campesinos, colonos y de expansión de nuevos grupos de terratenientes (Urabá y Córdoba); y en la región del viejo Caldas. Amplió también su influencia a Antioquia y en las zonas de Putumayo y Norte de Santander donde coexisten explotaciones petroleras y zonas de colonización. El accionar del EPL, se reactivó a partir de la segunda mitad de 1985, después de la toma del Palacio de Justicia por parte del movimiento guerrillero M-19.

La guerrilla ha crecido en Colombia en forma vertiginosa en los últimos años. Al comparar la presencia de las organizaciones armadas en 1985, se descubre que 173 municipios registraban en el pasado presencia guerrillera, mientras que en 1991 llega a 437, en 1995 registra 622 municipios y a principios del año 2000 alcanzan 837 municipios colombianos⁸. En términos organizacionales también ha experimentado su crecimiento; en 1989 se registraron 45

frentes guerrilleros de la FARC y 19 del ELN, mientras que en 1996, crearon 16 y 14 nuevos frentes, estimándose que para el 2000 se registraran aproximadamente 77 y 48 frentes.⁹

Paramilitares Colombianos. Creados por el gobierno nacional en los años 70s, bajo el amparo del Estatuto Orgánico de la Defensa Nacional(Ley 48 del 1968¹⁰), enmarcado dentro del modelo auxiliar del ejército para la implantación de la estrategia contra los insurgentes y de los conflictos de baja intensidad, lo cual aseguraría y mantendría el control de la población y territorio. Inicialmente fue conformada por civiles entrenados por el Ejército Colombiano, para darle apoyo a las unidades militares en su lucha contra la subversión, pero por diversos motivos se disgregaron en tres grupos con diferentes funciones: unos permanecieron leales a sus fundamentos y se incorporaron como agentes de inteligencia de la fuerza pública; otros pasaron a formar parte de las filas del narco-tráfico y los últimos siguieron combatiendo a los grupos subversivos y se convirtieron en una especie de ejército privado dando origen a los llamados grupos “Paramilitares o Autodefensas Campesinas” o de “Justicia Privada”. La experiencia acumulada de estas agrupaciones muestra como su naturaleza de autodefensa va cambiando hasta convertirse en organizaciones con un claro carácter ofensivo, generando violencia y en muchas ocasiones degenerándose en bandolerismo alcanzando hoy día una cifra estimada en 6,000 hombres.

3. Intensidad del conflicto armado.

En términos cuantitativos, las acciones típicas de la confrontación armada: contactos, emboscadas, hostigamientos y ataques a instalaciones militares, representan el 63% de las acciones registradas entre 1985 y 2000. Se observa también que el 25% de las acciones guerrilleras corresponden a sabotajes contra la infraestructura petrolera, eléctrica y de comunicaciones, y contra la propiedad privada (fincas, maquinarias, equipo, vehículos, etc.), notándose un incremento sustancial después que comenzó el apoyo al “Plan Colombia”. El 12% restante, se distribuye entre asaltos a entidades públicas y privadas (bancos, comercios, etc.); las acciones de piratería terrestre contra el transporte de carga y de pasajeros y finalmente los ataques a pequeñas poblaciones.¹¹

Las organizaciones armadas creadas al ámbito rural por narcotraficantes, cumplen con la función de amparar la compra de las mejores tierras, que en este momento pueden aproximarse a cuatro millones de hectáreas localizadas en 409 municipios. En la mayoría de las zonas ganaderas tradicionalmente afectadas por la presencia guerrillera, se ha visto como los nuevos propietarios introducen “seguridad mediante la creación de grupos armados”. Se da el espectáculo incógnito de la guerrilla “socialista” velando por los intereses de los colonos que invaden los latifundios lo cual constituyó hasta hace poco, las bases populares e ideológicas de

la revolución izquierdista en el ámbito rural. En esta dirección se puede apreciar una doble dimensión del impacto del narcotráfico en el sector agropecuario.

A la luz de lo relacionado anteriormente, se puede inferir que las organizaciones paramilitares y la guerrilla se encuentran en la actualidad empeñadas en la consolidación de amplios territorios y para ello han identificado el ámbito municipal como el escenario propicio para el intercambio de su poder. En la práctica las organizaciones armadas han sustituido el propósito de lograr influencia política a través de candidatos y electorado propios, utilizando prácticas de intimidación que les permitan manejar gobiernos locales, estableciendo con su presencia armada las reglas del juego y los compromisos de los candidatos, impidiendo que escapen a su control, escojan sus colaboradores y propongan alternativas.

II. INTERESES Y OBJETIVOS NORTEAMERICANOS EN COLOMBIA.

Desde el punto de vista económico, Colombia ocupa el 25º lugar en la lista de socios de intercambio comercial con los Estados Unidos. Es su cuarto cliente más importante en América Latina (luego de México, Brasil y Venezuela) Más de 400 de las 500 empresas que forman parte del grupo conocido como *Fortune 500*, comercian con Colombia. Hay más de 25.000 ciudadanos estadounidenses que residen y trabajan en Colombia, y aún cuando cierto porcentaje de ellos posee doble nacionalidad, todos tienen la esperanza válida que el gobierno norteamericano cuidará por ellos y, en caso extremo, tendrán el derecho legal de ser admitidos a los Estados Unidos.¹²

Los tratados bilaterales con Colombia, son aproximadamente de \$10 billones de dólares por año, además de ello Colombia, jugará un papel clave en la anticipada integración económica del hemisferio, “El Tratado de Libre Comercio de las Américas”. Así mismo el desarrollo de la industria petrolera de los nuevos descubrimientos sucedidos en esa región incrementará la importancia a los intereses norteamericanos en esa nación, ya que, los 2.7 billones de barriles de petróleo producidos diariamente colocan a Colombia al nivel de los países productores que integran la OPEC. Sin embargo, estas reservas petroleras están localizadas en las zonas de influencia de la guerrilla, por lo cual es difícil su explotación. El problema de la inmigración es otro de los asuntos que preocupa enormemente al gobierno de Estados Unidos, ya que éste conflicto ha generado tantos desplazados que países vecinos han tomado acciones militares y políticas para restringir el acceso de estas personas a sus regiones y se teme que busquen otras alternativas, como emigrar a los Estados Unidos. De esa manera los colombianos podrían ser el grupo más numeroso de inmigrantes ilegales en norteamérica, después de los mexicanos. Estas cifras han fluctuado durante esta última década, en parte como resultado de la

percepción de una mejor oportunidad económica en los Estados Unidos, y por otro lado, como resultado del creciente nivel de violencia que azota a Colombia. Se están observando cifras cada vez mayores de colombianos de clase media y alta que se encuentran trasladando sus recursos y familiares a lugares seguros fuera del país. A mediados de 1999, la Embajada de los Estados Unidos en Bogotá, informó que la cantidad de visas solicitadas se había duplicado en relación con el año anterior, ascendiendo entre las 35.000 y 40.000 por mes.¹³

En Octubre del año 2000, el Congreso Norteamericano aprobó el paquete económico de ayuda a la nación colombiana, por medio del programa propuesto por el Presidente Andrés Pastrana, "Plan Colombia," con la condicionante que el gobierno colombiano se compromete eliminar los cultivos de coca y amapola para el año 2005 y que las Fuerzas Armadas Colombianas cooperen con las investigaciones de violaciones de los derechos humanos.¹⁴ Esta estrategia le da prioridad a la destrucción masiva de drogas, por lo cual la mayor parte de los créditos son para equipar y entrenar las fuerzas armadas encargadas de ejecutar el Plan; ya que sostiene que con esta modernización facilitaría la ruptura de su convivencia con los grupos armados ilícitos, pero sin olvidar que el plan podría conducir a una escalada militar incontrolable, frente a la presencia de los grupos guerrilleros en las zonas de cultivos de coca.¹⁵ Ante esto, surgieron ciertas interrogantes desde el mismo momento de aprobación del debate: ¿Ayudará este plan a consolidar los intereses y objetivos políticos norteamericanos en Colombia? Realmente ¿Los lineamientos trazados en el Plan, ayudarán a minimizar la actual crisis colombiana? Aceptarán las partes opuestas al conflicto este paquete de ayuda? ¿Tendrá consecuencias negativas en la población, medio ambiente y países vecinos, como ocurrió durante la erradicación de cultivos en Bolivia y Perú? ¿Se incrementará el problema, lejos de ayudarlo a solventar? Así que, el objetivo de la estrategia nacional de los Estados Unidos en Colombia, deberá estar enfocado hacia el fin de establecer una nación tranquila y democrática, dirigida por un gobierno elegido libremente, capaz de ejercer un control eficaz sobre su territorio nacional, así como defender los derechos humanos y las libertades civiles de todos sus ciudadanos. Para alcanzar éste objetivo el gobierno de Colombia tendrá que poner fin a las violaciones de los derechos humanos en que incurren grupos paramilitares y guerrilleros y elementos de las propias fuerzas policiales y militares del país, frenar la producción y el tráfico de narcóticos ilícitos y contar con el respaldo de sus ciudadanos mientras enfrenta los graves problemas políticos, sociales y económicos.

1. ¿Que ha hecho el Gobierno Norteamericano?

Tanto colombianos como extranjeros, han preparado una serie de estudios recientes acerca de la capacidad profesional de las fuerzas militares colombianas, sus instituciones y

programas sociales. En la mayoría de ellos, se han identificado graves deficiencias, en los cuales se ha comenzando a trabajar en forma coordinada para ayudar a cumplir con los objetivos trazados en el Plan Colombia, tanto militar como social; sin embargo, muchos quienes critican las propuestas relativas a la asistencia militar estadounidense para Colombia hacen tres acusaciones básicas. La primera, es que los Estados Unidos, se arriesgarían a comenzar a descender por una pendiente resbaladiza que finalmente los conduciría a verse atrapados en una guerra civil como la de Vietnam, cuyas consecuencias serían tan desastrosas como las de aquella guerra. La segunda, es que la situación de los derechos humanos en Colombia es tan grave que los Estados Unidos no deberían colaborar con ese país hasta que disminuyan estas violaciones. Y, la tercera es que el problema de Colombia es de tan grandes proporciones que cualquier programa de adiestramiento y equipamiento viable tendría un costo inaceptable para los Estados Unidos.

El Presidente Clinton y los líderes de ambos partidos políticos del Congreso de EE.UU., viajaron a Cartagena, Colombia, el 30 de agosto del año 2000, para reafirmar al presidente Pastrana su voluntad de respaldar un programa de asistencia de U.S \$1,3 mil millones en apoyo de los esfuerzos de democratización y antinarcóticos en Colombia.

2. A la última vuelta del camino.

Aún cuando los colombianos necesitan tomar la mayoría de las decisiones y librarse casi todas las batallas que determinarán el destino de su país, las autoridades estadounidenses también necesitan decidir lo que desearían que sucediera y lo que estarían dispuestas a hacer para influir en el desenlace. Si en los Estados Unidos, están sinceramente interesados en ver una reducción en la producción y el tráfico de drogas ilegales, necesitan aceptar el hecho, de que no hay reducción probable sino hasta que: 1) el gobierno colombiano recupere el control de todo su territorio nacional y pueda hacerle frente a los narcotraficantes de conformidad con la ley; 2) y exista una política hermética de reducción de demanda de droga en la comunidad internacional. Ésa es una absoluta necesidad para poder lograr un impacto positivo en la reducción del cultivo de la coca y la amapola de las cuales se obtienen narcóticos ilegales. Y, si realmente se está interesado en ver una reducción en las violaciones de los derechos humanos en Colombia, se debe ofrecer programas de adiestramiento a las fuerzas militares y policiales de esa nación para su mejoramiento profesional. Si los activistas de derechos humanos en Colombia, en los Estados Unidos y en otras partes del mundo desean ver terminados los escuadrones de la muerte representados por los insurgentes y paramilitares, es preciso que acepten que la única forma que estas fuerzas rebeldes pueden estar puesta bajo control, es a través de unidades militares y policiales colombianas bien adiestradas y equipadas. ¿Quién

más se espera que realicen la labor? ¿Se cree realmente, que esto puede cumplirse con más facilidad y rapidez si los Estados Unidos se niegan a continuar ayudando a adiestrar a las fuerzas militares del gobierno colombiano a respetar los derechos humanos y a defender la democracia contra malhechores que no se ajustan a la ley? Detener la ayuda a Colombia, en sus horas de agonía nacional solamente puede resultar en la prolongación del conflicto.¹⁶

III. PLAN COLOMBIA. EFECTOS Y DEFECTOS.

Una vez aprobado el paquete económico por el Congreso de Estados Unidos, para Colombia, comenzaron las reacciones positivas y negativas a todos los niveles del ámbito mundial, incluyendo, medios de comunicación social, políticos, gobernantes, comerciantes, grupos guerrilleros, la misma población interna de Colombia y países afectados.¹⁷ Unos, porque consideran que el gobierno norteamericano, no debería participar en problemas internos de otros países; otros, por que temen que más allá de solucionar el problema, pudiese agravarse y acarrear la inestabilidad de la región; y los positivistas porque consideran que después de casi 40 años de conflicto, alguien debe ayudar a minimizar la situación antes de que el conflicto continúe incrementándose y el problema del narcotráfico se convierta en un cáncer incontrolable más allá de la frontera colombiana.

Hasta ahora, este paquete de ayuda solo ha sido otorgado por Estados Unidos, en espera que la comunidad internacional y otros países vecinos colaboren y se integren al problema. El Parlamento Europeo y grupos No-Gubernamentales, han criticado al “Plan Colombia” y han mostrado su preocupación acerca del militarismo de las Fuerzas Armadas Colombianas, lo cual podría incrementar el problema de violación de derechos humanos, tal cual como está ocurriendo actualmente con el incremento de luchas entre guerrillas, paramilitares, grupos armados y Ejército Colombiano.¹⁸ (Caso de Putumayo. Contra-ofensivas guerrilleras.)¹⁹

1. Repercusiones Internas y Externas.

Cuando se habla de consecuencias producidas por los efectos del “Plan Colombia”, en el propio país existen diversas opiniones tanto de aquellos que siguen el problema a través de los medios de comunicación social (actores indirectos), como quienes realmente padecen el problema (actores directos) y la conjugación de ambos elementos. Integrando el criterio de todo este Plan ha causado enormes efectos negativos, desde los puntos de vista económicos, sociales, políticos, militares, ambientales, psicológicos y periodísticos.

El pueblo colombiano, ha sufrido en los últimos meses el incremento del terror, muertes, amenazas, por la lucha despiadada de los grupos guerrilleros, de las Autodefensas Unidas de Colombia y el Ejército Colombiano; los primeros tratan de demostrar su poderío ofensivo ante

el equipamiento y preparación de los batallones antinarcóticos, evitar la erradicación de los cultivos de drogas y la destrucción de los laboratorios de procesamientos de la misma; los segundos tratan de tomar acción en las “zonas de despeje”, así como también asesinar y sembrar el pánico en todos aquellos que tratar de colaborar con los grupos guerrilleros; y los últimos, en su afán de cumplir con los objetivos del “Plan Colombia”, llevan a cabo presuntas acciones militares sin importarle la violación de los derechos humanos ni el sufrimiento de personas en regiones desprotegidas y olvidadas por el gobierno colombiano. Muchos de los afectados por consiguiente continúan apoyando a quien realmente le ofrezca mayor seguridad y bienestar o por el contrario, tratan de abandonar sus hogares desplazándose para zonas de mayor seguridad con profundo daño psicológico. Así mismo, la diseminación de herbicidas, esta produciendo un daño a la salud humana y al sistema ecológico. El Ministro del Ambiente de Colombia, reportó en diciembre del 2000, que cerca de 3,600 millas cuadradas de selva y tierras cultivables para la agricultura se han perdido en la última década y que como consecuencia de las voladuras de los oleoductos de petróleo, se han contaminado 1,625 millas de ríos, lo cual es equivalente al total de longitud de los dos principales ríos de Colombia, el Cauca y el Magdalena.²⁰ Por otro lado, un vocero de la FARC, dice:

El “Plan Colombia,” debería eliminar el componente militar y que todos los recursos se destinen a planes sociales en beneficio de las zonas marginales en donde se cultivan la coca y la amapola, ya que éste es una grosera intervención de los Estados Unidos, en los asuntos internos de Colombia y una maniobra más de los grupos políticos de ambos gobiernos para que la corrupción y el poder político permanezca y continúe gobernando a este sufrido pueblo, es por ello, que (la FARC) han emprendido ofensivas militares en las áreas de influencia de los batallones antinarcóticos entrenados por el gobierno norteamericano. Invitamos a todos los pueblos vecinos a sumarse a la lucha contra el plan ya que, éste no solo se convierte en una amenaza para Colombia, sino también para Latinoamérica y los países limítrofes.²¹

Simultáneamente a las reacciones internas, comenzaron las opiniones de analistas de algunos países vecinos a Colombia, y de la comunidad internacional, que argumentaron: que más allá de traer una solución al conflicto, por el contrario, era probable que se intensificara, creando inestabilidad en la región, desplazaría sembradíos de coca y personas a otros países, crearía conflictos limítrofes por la contaminación de las aguas como consecuencia de las fumigaciones, dificultaría los intercambios comerciales, intensificaría el daño ecológico de la región y aún más grave, provocaría mayor presencia militar en las respectivas fronteras de los países limítrofes con Colombia. Desde hace mucho tiempo los rebeldes han cruzado las fronteras de Venezuela, Panamá y Ecuador para reabastecerse y descansar en lo que se denomina “Zonas de Alivio”.²² Esta táctica además le permite cumplir con unos de sus

objetivos políticos, como es tratar que la mayoría de los alcaldes de las poblaciones tanto colombianas como de los países vecinos, donde existe muy poca asistencia de sus respectivos gobiernos regionales, den apoyo directo a los grupos guerrilleros. Al momento de aprobar el Plan, la guerra se ha intensificado en los países vecinos, donde ya se han suscitado combates con puestos fronterizos como en Ecuador y Venezuela, han ocurrido asesinatos y lo más grave aun, se han incrementado los desplazados colombianos y la cantidad de actividades ilícitas como el “Cobro de vacuna o impuesto de guerra” a los ganaderos e industriales de la zona. Esto ha obligado a muchos ganaderos a vender sus fincas a personas adineradas que tienen vinculación con la guerrilla y el narcotráfico quienes en la mayoría de los casos son los propietarios directos de estas propiedades. La guerrilla utiliza a sus testaferros como medio para apoderarse de las áreas de influencia y de esta manera coloca personas simpatizante con la guerrilla y el narcotráfico como empleado aprovechandolos como una fuente de inteligencia.

Durante la IV reunión de Ministros de la Defensa de las Américas, celebrada en Manaos, el Ministro William Cohen, advirtió que el conflicto en Colombia es como un cáncer que si no se cura puede extenderse por la región. Añadió que esperaba que las naciones americanas encuentren las formas de cooperar de manera eficiente, enfatizando que Estados Unidos no quiere intervenir militarmente en Colombia bajo ninguna circunstancia.²³ En la declaración final de ésta conferencia, los Ministros de Defensa de los países americanos, admitieron por primera vez que existen nuevas amenazas para la seguridad del continente en la cual se incluyen el narcotráfico y todas sus ramificaciones como: el crimen organizado, los delitos conexos, el lavado de dinero, tráfico de armas y contrabando.²⁴ Estas consecuencias, están generalizadas, en varios países vecinos ya que han tenido que movilizar e incrementar la presencia de efectivos militares y agencias de inteligencia en las regiones fronterizas con Colombia, así como tomar acciones con las futuras implicaciones psico-sociales, económicas y ecológicas. En Brasil, en el pueblo fronterizo de Tabatinga, es una región donde se han incrementado las actividades de ayuda social por parte de la guerrilla, lo cual ha aumentado el contrabando, tráfico de drogas y otras acciones ilegales; así mismo, ha obligado al gobierno brasileño a fortificar su presencia militar en sus 1000 millas de fronteras con Colombia, para traer seguridad y bienestar a esas zonas y evitar que el conflicto colombiano se extienda dentro de su territorio.²⁵ Ecuador, en los últimos tres meses, ha incrementado su presencia militar en la frontera, pero a pesar de ello las actividades de guerrillas en pueblos ecuatorianos se ha intensificado, como el caso de Lago Agrio, donde extorsionan, corrompen fuerzas policiales y soldados, emplean a la población como informantes y utilizan el área como “Zona de Alivio”.

Actualmente, las autoridades de estas regiones sienten más temor, luego que el gobierno de Ecuador le permitió a Estados Unidos establecer una base de operaciones de vigilancia en el puerto de la ciudad de Manta.²⁶ Venezuela, además del incremento de secuestros, extorsión y combates en los pueblos fronterizos de ambos países que ha obligado al gobierno venezolano a reforzar la presencia militar en la zona fronteriza a través de los dos Teatros de Operaciones Militares, se han producido otros hechos significativos como son: a) la cantidad de desplazados, que ha forzado a las autoridades venezolanas a repatriar ciudadanos colombianos e incrementar los controles de inmigración; b) los intercambios comerciales han generado problemas hasta tal magnitud que han intervenido representaciones diplomáticas para solucionarlas; c) los impases políticos entre los presidentes de ambas naciones y altos representantes de ambos gobiernos; y d) los problemas diplomáticos generados entre los gobiernos de Venezuela y Estados Unidos, ante la negativa del Ejecutivo Nacional Venezolano de aceptar que aeronaves norteamericanas sobrevuelen el espacio aéreo venezolano para establecer vigilancia sobre la zona de influencia del conflicto en territorio colombiano.²⁷

En Panamá, en la población de Darien, de acuerdo al reportaje de un diario venezolano "El Nacional" de fecha 20 dic 00, se han intensificado las actividades de contrabando, tráfico de armas y drogas, extorsión a autoridades civiles y militares, así como una amplia simpatía por las labores sociales y humanas que realizan las autoridades regionales de esas zonas apoyados por los grupos guerrilleros.

El aumento de las acciones militares tenderá a intensificar la guerra, produciendo más refugiados; pero si el plan llegase a tener éxito, en la erradicación de los cultivos de coca, es probable que el cultivo de droga se desplazaría a otras áreas de Colombia y/o otras naciones. Perú y Bolivia, podrían presenciar el retorno de los cultivos en regiones que hasta ahora se han tenido limpias en este tipo de cultivo y Venezuela, Brasil y Ecuador podrían ver el surgimiento de sus primeros cultivos de envergadura.²⁸

2. Militarismo Regional.

El paquete económico del Plan, dedica verdaderamente un pequeño porcentaje a la parte militar, sin embargo, hasta el presente de los objetivos planteados y realizados, la mayoría son militares en espera que los otros contenidos de mayor peso económico y social comienzen a ejecutarse. Esto ha incrementado la presencia militar en las bases fronterizas de los países limítrofes con Colombia, lo cual podría conducir a una expansión militar regional ante la posibilidad que el conflicto tenga proyección regional, ya que la llegada de equipo y asesores militares a Colombia intensificaría la violencia con una escalada militar que termine comprometiendo a países como Venezuela, Brasil, Ecuador y Panamá, desestabilizando a la

región sudamericana. Esta escalación podría estar dirigida hacia el vector de influencia de la guerrilla colombiana, que al percatarse de la superioridad de las Fuerzas Armadas de Colombia, en equipo, entrenamiento y capacidad operativa, buscaran otros medios para obtener armamento más sofisticado, que podría estar dirigido a obtenerlo de naciones que se oponen al poderío norteamericano, como es el caso de Rusia, a través de sus mafias; China a través de los grupos comunistas y por qué no, a través de Irán e Irak; todo ello como una aproximación indirecta y encubierta al conflicto. Aquí surge la interrogante: ¿Se convertirá el conflicto de Colombia, en un problema de grandes magnitudes con una escalada militar que abarque otras latitudes? ¿Aprovecharan las naciones que rechazan la política norteamericana, para involucrarse en el conflicto a través del tráfico de armamento? ¿Tomaran ventajas las grandes industrias fabricante de armamentos u otros equipos militares llamados “perros de la guerra”, para rearmar a otros ejércitos, principalmente Latinoamericanos ¿Los narcotraficantes, aprovecharan el momento para extender sus actividades a otros países donde las circunstancias estén dadas? Hasta el momento, todo el plan y las políticas norteamericanas apuntan hacia la solución del problema, pero aún no han publicado y mencionado las posibles consecuencias que acarreará la modernización del Ejército Colombiano. Ante tales circunstancias, es que este plan debería ser revisado y adaptado a todo lo ancho y extenso del problema, en tiempo presente y futuro donde afectados directos e indirectos estén comprometidos y no solamente traten de mediar el problema, sino, buscar una solución conjunta, que realmente se afiance en el bienestar político, económico, psico-social, militar y ecológico de la región.

3. Efectos Ambientales y Sobre los Derechos Humanos.

Las fumigaciones han sido el método más efectivo para erradicar los cultivos de drogas, pero más allá de solucionar un problema agravan otros como: La destrucción del sistema ecológico, donde ríos y plantaciones agrícolas, sufren daño y no existe acción del gobierno para reponerlos. Esto ha llevado a generar un problema geopolítico, ya que muchos ríos nacen en territorio colombiano y sus aguas discurren fuera de su frontera a otros países. Según las versiones originadas por pobladores indígenas en zonas de erradicación de cultivos, la fumigación ha incrementado el problema de enfermedad en la población principalmente en los niños, aunque un portavoz del gobierno norteamericano confirmó que el programa de fumigación en Colombia, es hecho con el químico llamado “Roundup Ultra” y alega que éste químico junto con sus revestidores llamados “surfactantes” no presentan riesgo de peligro en la salud de los pobladores de esas áreas de erradicación.²⁹

Este programa de fumigación es desarrollado junto a otras acciones sociales, como es la ayuda económica de 106 millones de dólares para el cultivo de productos alternativos en la región. El gobierno de Colombia, ha creado pactos con las comunidades en Putumayo, en los cuales los propios agricultores erradican sus cultivos de drogas a cambio de apoyo del gobierno en bienes y servicios; también se han establecido otros fondos para programas de justicia social y protección de los derechos humanos de los trabajadores, pero la pregunta es: ¿Cómo se podrán aplicar estos programas, si el área está bajo la protección de la guerrilla en la zona de despeje de Putumayo? Y, lo más difícil aún. ¿Realmente se cumplirán estos programas a corto plazo, capaz de convencer a los agricultores en los nuevos métodos de cultivos que generen ingresos similares a los obtenidos hasta estos momentos?³⁰

IV. COLOMBIA. UN FUTURO INCIERTO.

Decir que el “Plan Colombia”, es una solución al conflicto, constituye una realidad totalmente incierta, como lo han demostrado los acontecimientos ocurridos luego de su aprobación. Pero, es que el problema no es únicamente la erradicación de cultivos, entrenamiento y equipamiento de las fuerzas armadas, también hay que pensar con los hechos de corrupción a todos los niveles de la administración pública en Colombia, la falta de capacidad del gobierno para cumplir con los programas sociales por lo cual muchos analistas se preguntan si serán suficientes las gestiones hechas hasta el momento, para solventar la problemática. O, si realmente se cumplirán los objetivos contemplados en el Plan propuesto por el Presidente Andrés Pastrana. Reaccionará la comunidad internacional, y apoyará con los recursos adicionales contemplados en el Plan? ¿Se logrará la tan ansiada paz en Colombia, con la intervención de la comunidad internacional? ¿Cuál será la reacción de los paramilitares? ¿Se logrará un Plan regional integral que ayude a solucionar los problemas derivados del Plan Colombia? Pero, si estas respuestas fuesen positivas, falta aún lo más importante: ¿Cómo harán los países consumidores de drogas, para frenar la demanda?

1. La Paz como una solución complementaria al Conflicto. Acuerdos.

El gobierno de Colombia ha iniciado un proceso de negociación que busca lograr un acuerdo de paz negociado con la guerrilla sobre la base de integridad territorial, la democracia y los derechos humanos. Si esta estrategia tiene éxito, se fortalecería muy rápidamente el estado de derecho, y la lucha contra el narcotráfico en todo el país. El proceso de paz es además parte de una alianza estratégica en contra del narcotráfico, la corrupción y la violación de los derechos humanos. Para que este proceso se vuelva factible y duradero, se necesita un apoyo complementario en las áreas de seguridad y defensa, una alianza entre la producción, el

consumo, la distribución y la comercialización de drogas, el lavado de activos y el tráfico de armas; y un plan de desarrollo que genere empleo y llegue a los más necesitados. Es por ello que el gobierno de Colombia cedió a la FARC, en el año 1998, un área o "zona de despeje", con una extensión territorial de 42 mil kilómetros en la parte sur de ese país, que incluye los municipios San Vicente del Caguan, la Macarena, Vista Hermosa, Mesetas y Uribe, los cuales se encuentran en los departamentos del Meta y Caquetá, para efectuar conversaciones de paz a futuro.³¹ El área desmilitarizada (o "zona de distensión") fue creada por Ley para garantizar la seguridad necesaria con miras a avanzar en las negociaciones con la guerrilla.³² Esta ley permite que el Presidente formule y suspenda un área de distensión como expresión de la soberanía del Estado. La Ley solamente restringe la presencia del Ejército y la Policía dentro de dicha área y suspende órdenes de captura; sin embargo, no restringe la actividad de los funcionarios elegidos en el ámbito local o regional. Pero desde la fecha de formulación, la guerra se ha acentuado y no atenuado, es decir no ha habido un solo hecho de paz, a lo cual muchos se preguntan: ¿Continuará el gobierno del Presidente Pastrana buscando la paz? Si la respuesta es negativa. ¿Esta realmente preparado el Ejército Colombiano para afrontar dicha situación? ¿Esta capacitado para capturar los cabecillas de la FARC, una vez clausurada inmediatamente la Zona de Despeje? Muchos analistas, como el caso de Hernán Gómez Buendía, señala en una reciente columna de la revista llamada "Semana" que: "La negociación en medio del conflicto, que las partes acordaron, es lo que debe prevalecer, ya que los hechos de guerra no deben interrumpir el dialogo, sino que éste, ha de mantenerse por encima de atentados y muertes hasta lograr acuerdos que permitan o pongan punto final al enfrentamiento con los grupos insurgentes."³³

Pero, al mismo tiempo hay razones adicionales para "negociar en medio del conflicto", si no se tiene un medio de verificación segura, o si las partes no controlan del todo a sus propias fuerzas cualquier facción disidente saboteará el conflicto. Así como ocurrió con los indigenistas norteamericanos, cuando "Grannobles" abortó el dialogo con la DEA; con el collar-bomba; y ojalá no ocurra ahora con el caso Turbay Cote.³⁴ En Noviembre 2000, los rebeldes congelaron las conversaciones de paz, por la dura posición del gobierno por la muerte del líder de la comisión ante el congreso colombiano por la paz, el representante Diego Turbay Cote, así como también rechazaron la propuesta del Presidente Pastrana de crear un mecanismo de acompañamiento internacional que garantice la continuidad y el éxito de las negociaciones. A pesar de la oposición de la FARC, la presencia de la comunidad internacional ha sido y será, importante en cualquier proceso de paz en el mundo. A principios del año 2001, en Paris la propia Unión Europea, le sugirió a la FARC, volver a las negociaciones de paz, terminar con los

secuestros, comprometerse con la erradicación de los cultivos de coca y avanzar en los acuerdos humanitarios, la Organización de las Naciones Unidas y México, señalaron que están dispuestos a interponer sus buenos oficios para reactivar y llevar a buen fin el esquema de la pacificación iniciado en octubre de 1999.³⁵ Mantener el dialogo no es cuestión de principios, de indignación, ni de condiciones; es cuestión de conveniencia para el pueblo colombiano. Tener abierta la puerta para una eventual salida negociada compensará o no la desventaja militar de mantener la Zona de Distensión? Para la FARC: ¿Será mejor ser un arco-cartel perseguidos por los norteamericanos que convertirse en una fuerza política? Y, si por el contrario, se decide por la guerra: ¿Cambiará radicalmente la ecuación militar? ¿Por qué no se hizo hace dos años? Si negociar en medio del conflicto significa que el Ejército puede y debe seguir la guerra, que es lo que dejó de hacer en ese tiempo? ¿Por qué no lo hizo?

Por otra parte la Corte Constitucional Colombiana, refrendó la facultad presidencial de establecer zonas de distensión para el dialogo con los alzados en armas, pero no la atribución que le permita al jefe del Estado otorgar cárulas a los líderes guerrilleros en el Congreso una vez logrado el proceso de paz. El 31 de Enero 2001, el Presidente Pastrana, decide prolongar el periodo de entrega de la "zona de despeje", hasta lograr un acuerdo con el Líder de la FARC, el Comandante Marulanda, para continuar las conversaciones de paz. Deduzco que esto se debe a que Pastrana, una vez rotas las conversaciones de manera definitiva, tendría que pensar en serio en una guerra integral, lo cual significa invertir no menos del 60% del presupuesto del Ejército. Están realmente los colombianos dispuestos asumir este sacrificio, que significa no esperar nada del Estado? Están, realmente los gremios preparados para sacrificar la producción a cambio de la guerra, o serán los primeros deseosos a exigir que se continué con el esfuerzo del dialogo?. Además de esto, otros vectores intervenientes también se acentuaran, como el crecimiento del Paramilitarismo, la degradación del tratamiento de los derechos humanos, la opinión internacional, etc. Ante este escenario lo mejor es que se continué con la prorroga de la zona de despeje y se afiance el esfuerzo entre ambas partes como lo estipulan los puntos a cumplir en las negociaciones de paz firmado en el mes de febrero del 2001.³⁶

Mientras el Presidente Pastrana, trata de buscar una solución al proceso de paz con la FARC, el otro grupo guerrillero ELN-UC, exige la desmilitarización de los municipios de San Pablo y Cantagallo, al Sur del Departamento de Bolívar y de Yondo, en el vecino Departamento de Antioquia, con una extensión territorial de 4.727 Km. Aun así desde abril del 2000, cuando el Presidente Pastrana se comprometió a ordenar su desmilitarización, no se ha ejecutado, debido a la oposición de las autoridades civiles, habitantes de la zona y los paramilitares

quienes señalaron que no permitirán que un grupo rebelde asuma el control del Sur de Bolívar. Representantes del Gobierno colombiano y del Ejército de Liberación Nacional(ELN), suscribieron en la Habana, Cuba, un primer acuerdo de paz para abrir un dialogo formal y establecer una zona neutral. En la misma estuvieron presentes representantes diplomáticos de Cuba, España, Francia, Noruega y Suiza. La comisión estará integrada por un equipo de 150 personas, quienes se encargaran de escuchar las quejas de los habitantes de la zona para preservar la institucionalidad, además de supervisar las obras sociales a ejecutar por el gobierno con el apoyo de la Unión Europea y los países que han estado como garantes del proceso.

Pero, al igual que la FARC, este proceso de paz tendrá que realizarse en medio del conflicto, ya que los Paramilitares, por intermedio de su Comandante Castaño, han manifestado que la única forma que ellos respeten estos tratados, es que el ELN determine un cese a las hostilidades que incluya la liberación de todos los secuestrados, un compromiso a no continuar secuestrando y cesar los atentados contra la estructura nacional. Es por ello, que los miembros de las Auto-Defensas se reunirán con los habitantes de la zona, y si el pueblo no está de acuerdo a las propuestas por el gobierno, apoyaran la decisión de la población irrespetando la determinación presidencial.³⁷

2. La Expectativa de la Nueva Administración Norteamericana.

La Doctrina Powell. En Estados Unidos una nueva administración ha tomado las riendas del país. Las expectativas hacia Colombia aumentan; el debate en política de ese país durante los próximos cuatro años se vuelve en torno si se podría continuar con el “Plan” trazado, o por el contrario, implementarlo, o darle otro giro que ayude de una vez por toda a encontrar las alternativas de solución a éste conflicto. La impresión generalizada de Washington, es que a pesar de las buenas intenciones y los mejores esfuerzos del Presidente Pastrana, la situación en Colombia continúa deteriorándose. Pocos en Washington entienden las complejidades de la profunda e implacable crisis colombiana, pero el continuo espiral descendente y el compromiso adquirido por los Estados Unidos, obligará a quienes deciden la política a los más altos niveles a prestarle mucha atención al caso Colombia.

Existen razones para creer que el nuevo equipo estaría mas inclinado a ver la insurgencia y la criminalidad creciente en Colombia y en la región como una “nueva amenaza a la seguridad” que afecta importantes intereses estadounidenses. Como escribió Condoleezza Rice, la Asesora Presidencial de Seguridad, en una edición reciente de Foreign Affairs, “la política exterior americana en una administración republicana debe enfocar a los Estados Unidos en sus intereses nacionales.”³⁸

Por otro lado, la Doctrina Powell, podría darle un giro significante a esta estrategia, a lo cual nos preguntamos: ¿Cuales serían las implicaciones prácticas de una política norteamericana que vea a Colombia como el centro de una nueva amenaza a la seguridad? Es muy difícil saberlo, dado que la naturaleza de la crisis colombiana es demasiado compleja y no encaja fácilmente en una categoría única, pero es razonable asumir que la actual política norteamericana hacia Colombia será revisada a la luz de ésta doctrina.³⁹ Al considerar las políticas hacia Colombia, nadie más inclinado a insistir que Estados Unidos, aprenda las lecciones de Vietnam que el General Powell; pero al mismo tiempo es importante subrayar que a pesar que otros gobiernos latinoamericanos y europeos están descontentos con el actual enfoque y orientación de la política de Estados Unidos hacia Colombia, seria dudoso pensar que recibirán con beneplácito señales que indicaran que el gobierno norteamericano le disminuyera la ayuda a la crisis colombiana. Pero, la “Doctrina Powell” aplicada flexiblemente a la situación colombiana, podría de hecho ofrecer una apertura para una política norteamericana más constructiva y sofisticada, una política integral, que tenga en cuenta la severidad de la crisis y sus muchas implicaciones para los Estados Unidos haciendo más énfasis, sobre el camino de la negociación, la búsqueda de fortalecer y profesionalizar las Fuerzas Armadas y Policía del país y la integración de países vecinos y la comunidad internacional.⁴⁰

V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

Conclusiones.

Casi cuatro décadas han pasado desde que comenzó la actual crisis colombiana y muchos los esfuerzos hechos por el gobierno de Colombia, otros países, comunidad internacional, organizaciones no gubernamentales, que se han traducido en una inversión de recursos económicos, humanos y materiales, que lejos de solucionar el conflicto, por el contrario se ha incrementado, generando consecuencias catastróficas y llegando hasta cualquier sector de las sociedades del mundo, arrastrando con ello personalidades de todos los niveles sociales: empresarios, organizaciones civiles y militares, públicas y privadas; y generando una ola de crímenes materializados en violaciones de derechos humanos, corrupción, asesinatos, extorsión, lavado de dinero, tráfico de armas e influencias, compras de propiedades, complicidad y acciones terroristas. Más grave aún, que ha generado una sociedad de consumo y demanda de drogas, que cada vez es más difícil de reducir y frenar, lo cual ha afectado y presumiblemente continuará contagiando a las personas, tomando como objetivo fundamental la población infantil y joven de la humanidad.

Hoy, cuando el mundo busca nuevas estrategias de integración por medio de la globalización y tecnología, reducir las fronteras entre los países por intermedio del intercambio comercial y lograr mayor cooperación por intermedio del diálogo, parece ser que el fantasma colombiano, aún sigue siendo un obstáculo para el cumplimiento de las políticas norteamericanas en Colombia. A pesar de los múltiples esfuerzos realizado por el gobierno norteamericano para ayudar a salir de la actual crisis a Colombia, aún no la ha podido minimizar. Por mucho esfuerzo, recursos y gestiones realizada por Estados Unidos, la comunidad internacional y organizaciones no gubernamentales, esta crisis probablemente no se resolverá si realmente no existe una verdadera acción del gobierno de Colombia, apuntada hacia objetivos definidos y firmes, donde todas las organizaciones y sectores de la sociedad colombiana, y grupos en conflicto entiendan que lejos de afectar a otros entes ajeno a su territorio, los primeros afectados y en decadencia, son ellos mismos. Si no existe una integración conjunta, una aplicación real de la justicia, un interés manifiesto de los principales actores, será muy difícil de resolver y los años de lucha se podrían prolongar en tiempo y espacio.

El Plan Colombia, como alternativa para resolver el problema, es una iniciativa con grandes ventajas estratégicas, pero que demanda una gran cantidad de recursos económicos y sobre todo tiempo. Debería ser definido pensando en sus consecuencias, ya que los planificadores y los encargados de su aprobación pensaron en el problema como un todo, pero no realmente en

los diferentes escenarios heterogéneos que envuelven el mismo. Me refiero en la forma de pensar de la población afectada, en la formación-deformación de las generaciones en conflicto, en la calidad profesional y educativa de las fuerzas de acción, en los intereses y planes de los grupos guerrilleros y paramilitares y en el aspecto comercial que representan los recursos económicos generados de las drogas para los narco-traficantes, grandes multinacionales, los perros de la guerra y para personas con intereses individuales y ambiciones personales que forman parte de la misma administración gubernamental. Es por ello que cabe preguntarse: Realmente, el problema abarca únicamente el escenario colombiano? ¿Cuantos serán los afectados económicamente, si al menos se lograra reducir los sembradíos de Coca? Y, cuantos, si el conflicto se resolviera? ¿Cuales serán las consecuencias de posible militarismo en la región, ante la alternativa de un ejército colombiano más modernizado y capacitado? ¿Cómo influiría en las políticas de integración comercial en la región?

Estas son las muchas interrogantes que han de plantearse en la medida que se ejecuta el plan, e ir ajustándolo de acuerdo a las circunstancias sin olvidar que el objetivo fundamental es lograr la paz, bien sea por intermedio de las negociaciones, o como último recurso por medio de una intervención militar colombiana a mediano-largo plazo, luego de agotar todos los esfuerzos para evitar más violaciones a los derechos humanos y que realmente los menos culpables e inocentes de éste problema, como son la población colombiana sigan siendo los afectados directos, ya que la historia ha demostrado que en ninguna parte del mundo donde ha existido la insurgencia, ésta ha traído bienestar, prosperidad y tranquilidad a sus ciudadanos. Además, se debe continuar atacando el centro de gravedad del problema, como lo es la producción de droga, ya que es la única forma de reducirle los recursos económicos a la guerrilla; se minimizaría el problema de consumo de droga y que en mi opinión muy particular me atrevo a comparar con una bomba nuclear invisible, con alcance inimaginable, materializado a través de un cáncer que ha sido capaz de penetrar a todos los rincones de la sociedad mundial, que por muchos esfuerzos realizados y recursos invertidos aún no se ha aminorado, todo lo contrario, se ha expandido, corrompiendo a todo los sectores de la sociedad, destruyendo organizaciones, creando problemas ecológicos irreparables, destruyendo líneas de comunicaciones por aire, tierra y mar, comprometiendo personalidades del mundo político, creando problemas de integración comercial y destruyendo la base fundamental de cualquier sociedad "la familia" y que si realmente los grandes dirigentes políticos en el ámbito mundial, no ataca este "cáncer" a tiempo y con prudencia, los efectos causados por éste, tendrán consecuencias tan irreparables y proyectadas a largo plazo, como el efecto de cualquier bomba nuclear.

Recomendaciones.

No existen soluciones rápidas a corto plazo para resolver la actual crisis colombiana. Sin embargo basado en mi investigación y mi experiencia personal, me permito aportar ciertas ideas, que ojalá puedan generar alternativas de solución al conflicto, cada una independiente de la otra.

- a) El gobierno colombiano debe agotar todos los esfuerzos posibles para lograr primeramente las negociaciones de paz, con ambos grupos guerrilleros, empleando sus propios comisionados de paz, ayudados por los otros gobiernos y organismos internacionales.
- b) Continuar utilizando la ayuda norteamericana, no solo para entrenar sus batallones antinarcóticos, sino más bien para profesionalizar sus Fuerzas Armadas y Policía Nacional, para de esta manera lograr minimizar las violaciones de los derechos humanos y salir del síndrome de la corrupción.
- c) El tiempo requerido para este adiestramiento significaría una extensión prolongada de la “zona de distensión”, lo cual generaría incremento de la violencia por parte de los paramilitares, pero lo cual con una acción firme y decidida del gobierno se podría controlar. De esta manera el gobierno demostraría a los líderes de los grupos guerrilleros que se está ejecutando uno de sus objetivos con los paramilitares. A raíz de estas acciones, el gobierno podrá exigirle a los grupos insurgentes su colaboración para la erradicación de los cultivos de coca y amapola en la zona y llevar a cabo los programas sociales, necesarios para cambiar la forma generacional de pensar de la población, quienes conocen solo el cultivo de coca como única forma de obtener dinero, además ayudándoles a reconocer que existe un gobierno legítimo en Colombia, inspirado en la igualdad, la justicia y bienestar social. Esto, también daría pie, a liberar personas en cautiverio por ambas partes, guerrilla y gobierno.
- c) El Plan Colombia, debería ser revisado en varios de sus contenidos y orientados en los siguientes vectores de influencia:
 1. Una acción conjunta, donde exista la integración y cooperación de los países vecinos. Por lo tanto las políticas norteamericanas en este sentido deberían ser no solamente con Colombia, sino con las otras regiones, como se está desarrollando con Ecuador. Esta integración ayudaría a unificar recursos monetarios y humanos orientados hacia un objetivo común con propósitos y tareas comunes con ventajas significativas para los países circunvecinos y se evitaría posibles esfuerzos independientes con objetivos no afines y además de una futura militarización de las Fuerzas Armadas en la región, ante la creencia que Estados Unidos está modernizando al

Ejército Colombiano, creando otro problema a largo plazo de gran influencia en las políticas norteamericanas en la región.

2. Profesionalización de las Fuerzas Armadas Colombianas, evitando basarse únicamente en entrenamiento de tropas con un nivel bajo de instrucción, las cuales luego de concluido su período de servicio militar corren el riesgo de ser captado-corrompidos por los grupos guerrilleros y/o paramilitares ante la necesidad de trabajo y basado en la capacidad de entrenamiento militar alcanzado.

3. Incluir acciones para evitar la demanda de drogas en el ámbito mundial, ya que de incrementarse cualquier acción que se lleve a cabo no frenará este negocio tan generoso en capital.

4. Establecer mecanismos para ejercer un control más efectivo en las transacciones comerciales internacionales de manera de evitar el flujo ilegal de sustancias químicas.

El conflicto colombiano debe internacionalizarse, ya que es fundamental que los países europeos hagan sentir su influencia con mayor fuerza. Esto ayudaría a la comunidad internacional a entender que el problema no solo afecta los intereses de Norteamérica y Colombia, sino también a la mayoría de los países vecinos y consumidores de drogas.

De no poder cumplirse los objetivos por las vías planteadas anteriormente, tendría que recurrirse a la última alternativa, la cual es el enfrentamiento en una guerra total con la guerrilla, grupos paramilitares y organizaciones criminales. Esto tendría que ser ejecutado por medio de una acción decidida y firme, ya que el fracaso extendería el conflicto por largo tiempo con consecuencias tan desastrosas, que muchos serían afectados; pero, teniendo en cuenta que para ello, las fuerzas de acción deberían estar suficientemente entrenadas y capacitadas, con apoyo logístico y recursos capaz de derrotar a la subversión armada más sangrienta en Latinoamérica.

BIBLIOGRAFÍA.

1. Plan Colombia. "A Plan for the Peace, Prosperity and the Strenghtning of the State." Available in Spanish and English version from the Colombian Presidency:
<http://www.presidencia.gov.co/webpresi/plancolo/plancin2.htm>
2. Rusell W. Ramsey, "Inseguridad y Violencia en Colombia," *Military Review*. Compromisos Regionales. Edición Hispano-Americana. Fort Leavenworth, Kansas.U.S.A. November-December 2000, pp.37-40.
3. Shifter, Michael, "Policy Brief: Colombia's Security Predicament and Opportunities for Peace," Washington: Inter-America Dialogue, 1998.
4. Umberg, Thomas and Allison Major, "The Challenges of Colombia and Our National Drug Control Strategy," Paper presented at the Army War College. Colombia Conference.
5. Gregor, Dahlberg and Robert Ivany, "*Parameters*," U.S Army War College, Vol. XXXI, No 1. Spring 2001.
6. Fishlow, Albert and James Jones, *The United States and the Americas*, a Twenty First Century View. Columbia University. New York, 1999. Pp. 115-118.
7. Schulz, E. Donald, "The United Stated and Latin-America: Shaping an Elusive Future," Strategic Studies Institute, U.S. Army War College, March 2000.
8. Bagley, Bruce M., *Drug Trafficking Research in the Americas*, University of Miami, North-South Center, 1998.
9. Passage, David, "The United States and Colombia: Untying the Gordian Knot," U.S. Army War College. March 2000.
10. Jordan, David, "*Drug Politics. Dirty Money and Democracies*, University of Oklahoma, 1999.
11. Taylor, Vince T. "U.S. and Colombia Counter Drug Efforts Strategies at Odds," Army War College. Strategy Research Project. Class 2000.

NOTAS DE PIE DE PAGINA

^{1.} Russell W. Ramsey, "Compromisos Regionales. Inseguridad y Violencia en Colombia," *Military Review*, Edición Hispano-Americana, Fort Leavenworth, Kansas, November-December 2000, pp.37-40.

^{2.} **Vacuna.** Terminología empleada por los grupos guerrilleros y bandoleros, para exigir una cantidad de dinero mensual a los propietarios de haciendas o casas comerciales, a cambio de otorgarle seguridad con el fin de evitar ser secuestrado.

³ Albert Fishlow and James Jones, *United States and the Americas, a twenty-first century view*, New York: Columbia University., 2000.

⁴ "The Balloon Effect" is more than cultivation. It includes the displacement of trafficking , violence, and consumption into other areas and countries.

⁵ Vincent T. Taylor, "U.S and Colombia Counter Drug Efforts Strategies at Odds," Army War College. Strategy Research Project. Class 2000. Pp.7-8.

⁶ Russell W. Ramsey, "Inseguridad y Violencia en Colombia," *Military Review*, Compromisos Regionales, Edicion Hispano-Americana, November-December, 1999. Pp.36-37.

⁷ Colegio Interamericano de Defensa, "Estudio político, militar, social y económico de Colombia," Monografía Por Col. Inf. Pulido Mora, Oscar. Washington, D.C. 1999.

⁸David C. Jordan, *Drug Politics, Dirty Money and Democracies, The Anocranization of the State*, University of Oklahoma Press, 1999, pp.142-143.

⁹ **Frentes.** Designación de una unidad guerrillera, equivalente a un batallón, en una organización militar normal, subdivididos en células y grupos. La cantidad de hombres en cada unidad subversiva, varía de acuerdo al área de influencia operacional y al tipo de misión, funciones y tareas a cumplir.

¹⁰ Comentario by Rafael Nieto Loaiza, "Las Hipocresías Nacionales," published in *El Tiempo*. Bogota. Colombia and e-mailed by Dr. Gabriel Marcella, December 21, 2000 and "The Paramilitarism," Inter-American Defense College. Paper by Col. Pulido Oscar, Washington, D.C. 1999.

¹¹ Colegio Interamericano de Defensa, "Estudio politico, militar, social y económico de Colombia," Monografía, Por Col. Inf. Pulido Mora, Oscar.,Washington, D.C. 1999.

¹² Gabriel Marcella, " Plan Colombia: The Strategic and Operational Imperatives".Department of National Security and Strategy. United States Army War Colege, Carlisle, Pennsylvania, January 22, 2001.

¹³ Richard Downes, "Landpower and Ambiguous Warfare: The Challenge of Colombia in the 21st Century," Strategic Studies Institute. Conference Report, U. S. Army War Colege, March 10, 1999, pp.3.

¹⁴ Sergio Gomez. "Ayuda de Estados Unidos con Nuevas Condiciones," *El Tiempo*, Bogota. Colombia, Agosto, 31 2000. [Http://eltiempo.terra.com.co/25-01-2000/poli-2.html](http://eltiempo.terra.com.co/25-01-2000/poli-2.html).

¹⁵"Llamado por Colombia," emitido por los participantes en el encuentro internacional convocado por el Comité Universitario Francés por Colombia, reunido en Paris, Francia, el 27 y 28 de Noviembre 2000.

E-mail: gestion@ceudes.org.

"Ceudes," Corporación de Unidades Democráticas para el Desarrollo.

¹⁶ David Passage, "La lucha colombiana para defender su democracia: Como pueden ayudar los Estados Unidos?,"Military Review, Edición Hispano-Americana, Fort Leavenworth, Kansas, November-December 2000, pp.36-37.

¹⁷ Article mailed by Gabriel Marcella, " Plan Colombia,"U.S. Army War Collage, Carlisle, Pennsylvania, December, 28, 2000.

¹⁸ Michael Shifter, "This Plan Isn't Working: Plan Colombia has became a policy many people and governments love to hate." *Washington Post*, December 10, 2000, Pg. B4.

¹⁹ Ibid., 16.

²⁰ Jude Webber, "War and Drug Trade cause Colombia Ecological Disaster," Washington Post, December 27, 2000.
File://C:WINNT|profiles\MorenoAR\Local%20Settings\Temporary%20Internet%20Files\ol...12/27/00.

²¹ Guerrilla dispuesta a dialogar con U.S.A., sobre el Plan Colombia. "La FARC busca evitar confrontación," Internacional y Diplomacia, El Nacional, Noviembre 2, 2000.
<http://el-nacional.terra.com.ve/actualidad/articulo/articulo.cfm?id=ACT9185>.

²² *Zonas de Alivio*. Son áreas en países limítrofes con Colombia, donde los grupos guerrilleros y simpatizantes, se refugian al recibir presión por parte del Ejército Colombiano; ó, para descansar luego de un cierto período de entrenamiento y operaciones de insurgencia. Permanecen en ellas, sin uniforme y armamento, siempre utilizando co-familiares o simpatizantes con las guerrillas, que viven en estos territorios. Otras veces buscan trabajo en haciendas donde permanecen corto periodo de tiempo, propiedad de testaferros de la guerrilla.

²³ *El Nacional*, Diario Venezolano, Internacionales y Diplomacia, "Conflicto colombiano es un cáncer que amenaza con propagarse," Octubre 18, 2000.
www.elnacional.terra.com/1810202000/pg.

²⁴ Diario de Venezuela *El Universal*, Noticias, "El Narcotráfico amenaza Seguridad del Continente." Caracas, Venezuela, 20 de Octubre 2000.
www.eluniversal.com/2000/10/20/20114AAA.

²⁵ Article from *Washington Post*, "Brasil Fears fallout of Drug Crackdown." October, 01, 2000.
www.Washingtonpost.com.

²⁶ Anthony Faiola, "U.S. Base in Ecuador Stirs Debate," *Washington Post*, January 25, 2001.
File://C:WINNT|Profiles\MorenoAR\Local%20Settings\Temporary%20Internet%20Files\OL...1/25/01.

²⁷ *Teatros de Operaciones nros 1 y 2*. El Gobierno Venezolano antes la necesidad de efectuar operaciones conjuntas, para salvaguardar la seguridad y defensa nacional, ante los múltiples delitos que se cometen a diario en la frontera con Colombia, se vió en la necesidad de activar los Teatros de Operaciones # 1 y 2, con sede en Guasdalito, Estado Apure y La Fría, Estado Táchira, con jurisdicción territorial y con capacidad de efectuar operaciones militares conjuntas y combinadas con el país colombiano, además de otras acciones como intercambio de información, acciones cívicas, control de inmigración, seguridad a personas y propiedades, control del narcotráfico, contrabando, abigeato, secuestro, extorsión, cobro de vacuna, etc.

²⁸ EL Nacional. Diario Venezolano. Advierte editorial de New York Times: "*El Plan Colombia puede exagerar los problemas de la Región.*" Por Violeta Linares. Caracas, Venezuela, 16 de Enero 2001.
www.elnacional.com.

²⁹ "El Plan Bomba: La Erradicación como Estrategia para afectar conscientemente la supervivencia de las comunidades." Erradicación forjada de cultivos con fines ilícitos. Por Alfredo Molano y Morjan Van Roger. Ceudes, January 17,2001.
E-mail: gestion@ceudes.org.

³⁰ Allison Major, "Coca Eradication: The case for Action," *Washington Post*, January, 12, 2001.
www.Washington.com.liveonline.

³¹ Diario *El Tiempo de Bogota*, "*Luz verde de la Corte a la Zona de Distensión en el Cauca.*"
[Http://eltiempo.terra.com./25-01-2001/pol-4.html](http://eltiempo.terra.com./25-01-2001/pol-4.html).

³² Juan Forero, "Colombia Rebels says They may free 100 prisoners," *New York Times*, January 10, 2001.
<http://www.nytimes.com/ads/email/alcate/index.html>.

³³ Diario *El Tiempo*, Opinion. "La Guerra Acentuada" por D' Artagnan. January 14, 2001. Bogota Colombia.
www.eltiempo.com.

³⁴ Ibid., 33.

³⁵ *El Universal*, Diario venezolano. "Guerrilla Colombiana realiza Verificación Internacional." Caracas, 10 Enero 2001
www.eluniversal.com/2000/10/20/20114AAA.

³⁶“ Rehenes del Proceso.” El problema es que para cambiar de giro a los acontecimientos al Presidente Andrés Pastrana le queda muy poco margen de maniobra. Publicado por Maria Isabel Rueda. Semana.com. Enero, 15, 2001. Bogota, Colombia.

³⁷ Diario *El Tiempo*, “No habrá despeje sin sociedad civil. Reunión Gobierno-ELN y carta de Castaño,” Bogota DF, Colombia. Enero 16, 2001.

³⁸ *Doctrina Powell*. Denominada con el nombre del próximo secretario de Estado, que dice: Los Estados Unidos solo debe usar su fuerza militar en situaciones en la que existe un objetivo político claramente definido, un interés nacional específico una estrategia sólida bien pensada.

³⁹ Ibid 38.

⁴⁰ Michael Shifter, “¿Cómo nos va a ir con Bush.? Más Intervencionismo? Más ayuda? Más militarismo,?” Inter-American Dialogue, Washington, 11 de enero 2001, Versión en Español.